

La Gran Estrategia: cambios de modos y medios por las Operaciones de Información y la amenaza a los intereses de Brasil y Argentina

The Grand Strategy: changes in ways and means due to Information Operations and the threat to the interests of Brazil and Argentina

Resumen: El objetivo de este trabajo es realizar un análisis de la gran estrategia de los Estados por la capacidad de Operaciones de Información. Inicialmente, el análisis se centra en el papel tradicional de los modos, medios y fines con el poder militar en la interacción constante entre los Estados y la amenaza a su existencia. En un segundo momento, se detallarán los cambios en los modos y medios de las amenazas transnacionales y los global commons, bajo el efecto de la tecnología globalizada y conceptos vulnerables a la zona gris y la narrativa. En un tercer momento se encuentran los modos y medios de la gran estrategia de los principales estados mundiales en multidominio e influencia, que implica un uso extensivo de las Operaciones de Información en una gran competencia. Finalmente, las conclusiones apuntan a que el mantenimiento de los intereses nacionales de países como Brasil y Argentina requiere la adecuación doctrinaria estratégica militar multidominio con amplio uso de las Operaciones de Información como base de su gran estrategia.

Palabras Clave: gran estrategia; operaciones de información; global commons; multidominio; amenazas transnacionales.

Abstract: The objective of this work is the analysis of the Grand Strategy of the States by the capacity of Information Operations. Initially, the analysis focuses on the traditional role of ways, means and fines with military power in the constant interaction between States, the threat to its existence. In a second moment, the changes in the ways and means of transnational threats and the global commons will be detailed, under the effect of globalized technology and concepts vulnerable to the gray zone and the narrative. In a third point of analysis are the ways and means of the grand strategy of the main world states in multidomain and influence, which implies an extensive use of Information Operations in a great competition. Finally, the conclusions point out that the maintenance of the national interests of countries such as Brazil and Argentina require the adaptation of multi-domain military strategic doctrine with extensive use of Information Operations as the basis of its grand strategy.

Keywords: grand strategy; information operations; global commons; multidomain; transnational threats.

Márcio Saldanha Walker 

Exército Brasileiro. Ministério da Defesa.
Brasília, DF, Brasil.
walker22ms@yahoo.com.br

Horacio Sánchez Mariño 

Ministério de Defesa. Escola Superior de
Guerra Conjunta das Forças Armadas.
Buenos Aires, Capital Federal, Argentina.
hsanchezmarino@esgcfcaa.edu.ar

Recibido: 7 set. 2022

Aprobado: 19 abr. 2023

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



1 INTRODUCCIÓN

Es posible que las cuestiones de seguridad nacional no tengan un consenso a escala mundial de la organización anárquica de los estados, pero las amenazas están ahí. La gran estrategia de los estados vincula valores explícitos a modos, medios y fines. Sin embargo, las soluciones no son claras, y la capacidad de Operaciones de Información se presenta como parte de una gran estrategia militar para enfrentar los nuevos fenómenos de guerra multidominio realista. En el contexto geopolítico, Brasil y Argentina son los países más grandes de América del Sur, pero esto no representa un potencial de defensa, ya que el avance tecnológico de las capacidades de información desafía la capacidad de defensa en relación con los intereses de las potencias mundiales.

El estudio contemporáneo de la gran estrategia tiene debates sobre la definición de gran estrategia. La gran estrategia puede entenderse como parte de la política exterior, mientras que, invirtiendo este punto de vista, otros creen que abarca la política exterior, la doctrina militar y las tácticas. El supuesto convencional es que la gran estrategia vincula valores explícitos de modos y medios. Sin embargo, existe una falta de consenso sobre su significado, ya que permite incorporar en los fines dimensiones económicas e institucionales o extender el análisis a amenazas no tradicionales, como el cambio climático, las pandemias o la seguridad económica (BALZACQ; DOMBROWSKI; REICH, 2019).

En general, el análisis de la gran estrategia tradicional de un país es doble en los modos, el primero es un enfoque de seguridad nacional y global, centrado exclusivamente en la fuerza, las relaciones y las amenazas militares. En una segunda visión, tiene una concepción de la estrategia que distingue entre política exterior y de defensa, y no cubre completamente los asuntos diplomáticos, económicos, sociales y culturales (MILANI; NERY, 2019).

Sin embargo, la organización realista de las fuerzas armadas, dirigida a las amenazas estatales y los fines, se ve constantemente amenazada por el curso cambiante de los acontecimientos transnacionales. La esencia del poder militar tradicional es cuestionada por nuevos actores que se han fusionado los medios con la población y traspasan las fronteras de los Estados. Los avances tecnológicos y los nuevos dominios de la guerra crearon una niebla de información ante actores estatales como Estados Unidos (EE.UU.), Reino Unido, Rusia y China con nuevas herramientas multidominio estratégicas y actores no estatales con nuevas técnicas de amenaza informativa.

El escenario estratégico de Brasil y Argentina en el continente Atlántico Sur demuestra que los modos de las amenazas son más complejos que las precedentes, pues deberán enfrentarse amenazas de carácter sutil, multipolar e indefinidas en materia de información e influencia. Las amenazas pueden ser estatales y transnacionales, físicas o no, como un fenómeno con espacios vacíos e intereses comunes. En este escenario, las potencias mundiales han actualizado sus políticas de defensa por otros medios e incluido conceptos relacionados con el poder militar de la información. El poder militar de los estados regionales tiene el reto de actualizar por delante la interacción de competencia de fuerzas multidominio entre los Estados. Entonces, ¿Cómo la gran estrategia tradicional de los fines se ve afectada por los cambios de modos y medios de información multidominio?

A continuación, se analizará cómo los intereses estatales tradicionales pueden ser desafiados por el universo de competencia militar multidominio en una gran estrategia de Operaciones de Información que puede afectar los intereses de Brasil y Argentina.

2 LA DEFENSA REALISTA Y LOS FINES DEL PODER MILITAR

El origen filosófico del poder militar geopolítico de un Estado radica en su propia identidad realista de los fines. Según plantea Weber (1967, p. 83), “Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el ‘territorio’ es elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima”. Las teorías realistas de las relaciones internacionales subyacen a la existencia de los estados y al juego permanente de competencia por el espacio y el poder.

Desde una perspectiva realista geopolítica, la proyección de factores de poder (militar, económico, político, psicosocial) se concibe que toda interacción entre actores en el sistema geopolítico mundial está sujeta a un juego de intereses de las potencias, y que su acción tiende de mínima a mantener o mejorar su posición relativa en el tablero mundial a expensas de otros actores.

Según Hobbes, la esencia del Estado consiste en: “un ente de cuyos actos una gran multitud, por pactos mutuos, realizados entre sí, ha sido instituida por cada uno como autor, con el objeto de utilizar la fortaleza y medios de todos, como lo juzgue oportuno, para asegurar la paz y defensa común” (2005, p. 141).

Para el realismo geopolítico de los fines, el objeto referente de la seguridad va a ser la integridad territorial del Estado, pues es éste el que puede, a partir de su posición en el sistema, conservar los intereses de la nación y con ellos el bienestar de la sociedad. El objetivo central de la política de seguridad de un Estado debe ser disponer de todos los medios indispensables, así como de los recursos necesarios para preservar el interés de la nación, ya que con ello se logrará mantener la integridad y librar de las amenazas a aquellos intereses prioritarios del Estado (MØLLER, 1996).

Cada Estado organiza en los modos su poder coercitivo para garantizar el orden interno de sus instituciones y mantener su *statu quo* en relación con la influencia de otros Estados, su defensa. En el enfoque racionalista los Estados son los actores que tienen el poder y buscan medios para realizar sus intereses materiales y concretos frente a un entorno anárquico internacional, con los aspectos de poder dirigidos a garantizar su *statu quo ante bellum* (MORGENTHAU, 2003). Así, la defensa del Estado siempre ha estado relacionada con la existencia de un poder militar que lo sustente.

La construcción del orden político de los Estados, interno o externo, se puede conocer por las características de algunos autores que lo definieron, como Hobbes en el Estado absoluto, Locke con la monarquía parlamentaria, Montesquieu con el Estado limitado, Rousseau con la democracia y Hegel con la monarquía constitucional (BOBBIO, 1996). En todas las situaciones el Estado tiene su esencia en la constitución de un poder militar, incluso en la democracia, “en el sentido general de poder y la posibilidad de imponer la propia voluntad sobre la conducta ajena, la dominación puede presentarse en las formas más diversas” (WEBER, 1964, p. 696). Esto se debe a que predomina el interés del Estado, en términos de su supervivencia como Estado soberano.

En el contexto de la soberanía, los modos de la formación del Estado absoluto se dan mediante un doble proceso de concentración y centralización del poder sobre un determinado territorio. Por concentración se entienden los poderes de dictar leyes, el poder jurisdiccional, el poder de usar la fuerza al interior y al exterior, y el poder de imponer tributos. Por centralización se comprende el proceso de eliminación o de desautorización de ordenamientos jurídicos inferiores, como las ciudades, las corporaciones, las sociedades particulares, las cuales sobreviven por la tolerancia del poder central (BOBBIO, 1996).

Sin embargo, la naturaleza del Estado es sobrevivir en un mundo competitivo, y el poder soberano puede verse amenazado por otros medios en escala multidominio del poder militar. El uso del poder, con modos y medios para garantizar su soberanía o interferir con la de otros Estados, se puede clasificar por la definición del geopolítico Bernard Cohen (2015): gran potencia, estados de primer orden con las capacidades y ambiciones para expandir su influencia más allá de las regiones en las que se sitúan (Estados Unidos, Rusia, China, Alemania y Japón); potencia regional, estados de segundo orden en competencia y su alcance geopolítico está regionalmente confinado (Francia, Reino Unido, India, Brasil, Irán, Turquía y Australia); estados de tercer orden, tienen sólo un único tipo de capacidad para influir sobre sus vecinos (Ucrania, Corea del Norte, Colombia, Chile y Argentina); los otros estados están en cuarto o quinto orden.

Por la esencia de los estados y la naturaleza de las relaciones internacionales impulsada por los fines, los conflictos de intereses estatales seguirán perturbando la escena internacional. La visión realista es que cualquier intento de garantizar un sistema de seguridad colectiva en el mundo, con la anulación del poder militar, está condenado al fracaso por la imposibilidad de congelar el *status quo* en un sistema internacional competitivo entre Estados (MORGENTHAU, 2003). Desde una perspectiva realista, la proyección de factores de poder se caracterizará cada vez más por un rendimiento multidominio del poder militar. La proyección de factores de poder (militar, económico, político, psicosocial) se ve en su integridad, pero sobre todo realista. Toda interacción entre los actores del sistema geopolítico global está sujeta a un juego de intereses de los poderes porque se entiende el poder de dictar leyes, el poder jurisdiccional, el poder de usar la fuerza dentro y fuera.

Dado lo anterior cuanto a los fines, la escuela realista de la defensa sigue siendo importante en el contexto estratégico actual de Brasil y Argentina y el poder militar de los Estados considerados gran potencia como el eje de la actuación de los actores internacionales. Todavía, ¿la visión realista, los límites soberanos, la seguridad de la gente y los aspectos militares pueden mantenerse al día con los cambios de los modos y medios de la información y de los escenarios multidominio transnacionales?

3 LA TRANSNACIONALIZACIÓN DE LOS MODOS Y MEDIOS DE LAS AMENAZAS

Desde el 11 de septiembre de 2001, el *status* geopolítico de las amenazas a los Estados es pura incertidumbre. Nuevos fenómenos como la globalización y la transnacionalización de los medios están amenazando los límites más allá de los estados absolutos. Cuanto a los modos, la estrategia tradicional necesita ser reemplazada por una gran estrategia que demande la participación de diferentes actores en diferentes áreas de la estructura de poder en la formulación de estas políticas de Estado. Según Buzan (1991), las amenazas no son solo militares, sino políticas, económicas, ambientales y sociales, lo que puede determinar una característica holística a las amenazas, más allá del concepto tradicional de defensa militar del Estado.

Según Nina Silove (2018), existe una tendencia general a usar el término “gran estrategia” de manera inconsistente. Ella identifica tres usos de la gran estrategia a los que llama grandes planes (un plan de acción deliberado e intencional), grandes principios (coordinadas conceptuales) y grandes comportamientos (un patrón de comportamiento establecido o una práctica). La formulación de Silove es significativa para el propósito de los modos al resaltar la relación entre los fines

articulados de un estado, su planificación estratégica y su comportamiento al intentar implementar la gran estrategia. Así, el cambio en el comportamiento social transnacional provocado por la información de los medios puede afectar la forma tradicional de gran estrategia.

Liang y Xiangsui (1999, p. 130) ya dijeron que hay una guerra por otros medios combinada con amenazas que van más allá de los límites estatales, que se ensamblará y mezclará entre sí más medios para resolver un problema en un rango más amplio que el problema en sí. Para los realistas, cuando la seguridad nacional se ve amenazada, la respuesta no es simplemente la cuestión de seleccionar los medios militares. Sin embargo, hoy en día, teniendo en cuenta los temas de la guerra de información, el significado de la palabra “país” en términos de nacionalidad o geografía no es más que un eslabón grande o pequeño en la sociedad humana.

Los países se ven cada vez más afectados por organizaciones regionales o mundiales, como la Unión Europea, ASEAN, OPEP [...] y el más grande de todos, las Naciones Unidas. Además de estos, un gran número de organizaciones multinacionales y organizaciones no estatales de todas las formas y tamaños, como corporaciones multinacionales, asociaciones comerciales, las organizaciones de paz y medioambientales, el Comité Olímpico, organizaciones religiosas, organizaciones terroristas, pequeños grupos de piratas informáticos, etc., se lanzan de izquierda a derecha en el camino de un país. Estas organizaciones multinacionales, no estatales y supranacionales conforman un sistema de poder mundial en ciernes. (LIANG; XIANGSUI, 1999, p. 130)

Las crisis que se presentarán en escenarios futuros serán más complejas que las precedentes, pues deberán enfrentarse amenazas por otros modos y medios de carácter sutil, multipolar e indefinida, sin la necesidad de categorizar el estado de guerra o de paz de un Estado. (VERGARA; TRAMA, 2017) Este fenómeno de conflicto que no es ni guerra ni paz, es decir, blanco o negro, fue definido como una zona gris en la cual no es fácil distinguir entre quién, qué o cómo se relacionan los estados. La diferencia entre seguridad y defensa se ha diluido. Como señala Cha: “la globalización crea una interpenetración de asuntos exteriores y domésticos [...] este enfoque ‘intermésico’ a la política de seguridad está relacionado con la transnacionalización de las amenazas” (2000, p. 397). En este escenario, los intereses estatales se relativizan por la narrativa y existe una constante competencia invisible por el espacio y el poder.

Entre los ejemplos de los modos y medios de amenaza transnacional se encuentra la competencia por espacios que están fuera de una jurisdicción nacional, denominados *global commons* (SANDLER, 1992). La posibilidad de un consenso global de las potencias globales sobre los espacios comunes es cuestionada por los autores. Brzezinski (2012) explica que Estados Unidos tendrá dificultad de liderar la protección y gestión de buena fe de los *global commons*, como el cambio climático, por no tener el poder necesario frente a intereses geopolíticos de Rusia y China. En la guerra de información, el análisis de los recursos geopolíticos trasciende el espacio geográfico bajo el dominio de los Estados, ampliando el estudio a las áreas comunes o sin dominio de espacio definido, y los medios de acción militares abarcan una naturaleza multidominio.

La gestión de los *global commons* (mar, espacio, seguridad hídrica y el ambiente) es un tema de actualidad, que propone una agenda internacional relacionada con los fines. La Antártida

es ejemplo de espacios comunes, que contienen intereses transnacionales. Siete países han efectuado reclamaciones acerca de soberanía a partir del Tratado Antártico de 1959: Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda, Francia, Noruega, Argentina y Chile. Sin embargo, la Antártida no pertenece técnicamente a nadie y, según la Estrategia de Defensa (AUSTRALIA, 2020), el entorno puede incluir conflictos entre estados y la ejecución de actividades militares encubiertas en la zona gris de los conflictos. En este sentido, las amenazas desafían el Tratado Antártico por la lucha de soberanía, la no militarización de la Antártida, y el compromiso a mantener el Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente (1991) que prevé la protección del medio ambiente y prohíbe la minería y la extracción de petróleo.

Mientras tanto, por los medios de la guerra de información, los modos de las amenazas pueden provenir de la comprensión en los fines que grandes espacios con recursos naturales sean catalogados como *global common* por justa causa ambiental de la humanidad. Serían los casos de la Amazonia entre Brasil, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia; o la Patagonia argentina y/o chilena, con presencia parcial británica (BORRELL, 2020). Sudamérica abarca gran variedad de regiones biogeográficas amenazadas por los intereses de otros estados, siendo sus principales recursos: energía, agua dulce, alimentos y el mar epicontinental. El continente tiene la mayor extensión de selvas y bosques lluviosos del mundo, más ricos en biodiversidad (KOUTOUDJIAN; CURTI, 2015). En un contexto de amenaza regional común, Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay tienen la más grande reserva de agua, el Acuífero Guaraní, más allá de los intereses comunes en la plataforma continental del Atlántico Sur (KOUTOUDJIAN; CURTI, 2015).

Según Van Creveld (2007), otro grupo importante de las actuales amenazas transnacionales por otros modos y medios son los terroristas, las guerrillas y los ladrones, una situación que aprovecha la dificultad de llegar a un consenso sobre la definición de seguridad y defensa nacional, pero que se construirán sobre bases carismáticas antes que institucionales y motivadas por el fanatismo o ideologías. A medida que los conflictos de baja intensidad se extiendan en el futuro, mezclándose con la posibilidad de conflictos estatales tradicionales, producirán un colapso en la estructura trinitaria de la defensa de Clausewitz: gobierno, pueblo y ejército. La diferencia entre frente y retaguardia del estado, como civiles y militares, desaparecerá bajo amenazas transversales y de información. En ese sentido, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en su informe de 1994, “se basa en abordar las amenazas tanto de fuentes militares como de no militares, como conflictos interestatales, violaciones de derechos humanos, terrorismo, crimen organizado, tráfico de drogas” (OROZCO, 2006, p. 176).

Otro espacio común de competencia es el ciberespacio, lo que representa una gran oportunidad para definir otros caminos y medios en la estrategia. En este contexto, “los incidentes y ataques cibernéticos se han convertido en una fuente de amenazas en el mundo globalizado, debido a su capacidad de acceso a sistemas de información diplomáticos, gubernamentales y militares” (VERGARA; TRAMA, 2017, p. 14). Hay una guerra de narrativa e influencia. Los ataques son continuos y permanentes, sin métodos, alcances y consecuencias (VERGARA; TRAMA, 2017). “Los ataques cibernéticos presentan una nueva y creciente amenaza, que el derecho internacional y la mayoría de las leyes nacionales actuales no están en condiciones de enfrentar” (VERGARA; TRAMA, 2017, p. 88). El entorno de dominio interconectado amplió las posibilidades en el espacio y el tiempo de las amenazas de información, determinando la fusión jurisdiccional multido-

minio de los intereses estatales. Los ataques no respetan los límites de los dominios terrestre, aéreo y marítimo de los conflictos bélicos, ampliando las posibilidades de relativización de fronteras, actores o intereses que se aprovechan del dominio cibernético.

En una gran competencia de modos y medios, los Estados y actores no estatales están expandiendo rápidamente su inversión en el ciberespacio. Las amenazas operan entre poblaciones con las que a menudo comparten una identidad cultural o étnica, lo que dificulta la distinción entre amenaza y no amenaza. El entorno de información ha aumentado en complejidad multidominio del empleo militar y el control de la voluntad y la influencia pueden afectar a los tomadores de decisiones. Debido a la amplia disponibilidad de tecnología, el entorno de la información se ha convertido en una consideración aún más importante para la planificación militar, porque las fuerzas armadas dependen de estas tecnologías (ESTADOS UNIDOS, 2016). La tecnología militar cede ante la expansión de las posibilidades de la inteligencia artificial, y las armas no tripuladas son cada vez más utilizadas. El control de la influencia y el poder de la información pasaron a formar parte de las consideraciones estratégicas de los *global commons* y amenazas transnacionales más recientes del siglo XXI, tras la reestructuración y recuperación del poder entre los Estados occidentales y orientales, con la ampliación del papel de China y Rusia en el tablero internacional de competencia militar.

Por lo tanto, en la guerra de información, las amenazas serán no solo de las grandes potencias y adversarios regionales, sino también de los extremistas y actores no estatales violentos y criminales, y de amenazas como el cambio climático, las enfermedades infecciosas, los ciberataques y la desinformación que no respetan fronteras nacionales (ESTADOS UNIDOS, 2021). El carácter transnacional de los modos y medios de las amenazas requiere la ampliación del concepto de uso tradicional del poder militar, evolucionando hacia un concepto de arma multidominio, lo que debe implicar una gran estrategia. Entonces, ¿cuál sería la mejor estrategia para la seguridad del Estado?

4 LA GRAN ESTRATEGIA Y EL CAMBIO DE MODOS Y MEDIOS POR LAS OPERACIONES DE INFORMACIÓN

Los fines de la identidad realista de los Estados considerados líderes mundiales lleva a los países a una competencia permanente de intereses comunes. En la visión realista, los medios y modos militares ya no son suficientes. La idea de una gran estrategia requiere la participación de diferentes actores en la formulación de las políticas de Estado, incorporando el fenómeno de la información al pluralismo de actores.

La estrategia informativa experimenta la integración de otros medios de la capacidad de Guerra Cibernética con Inteligencia, Operaciones de Información, Ciberespacio, Guerra Electrónica y Operaciones Espaciales como parte de un concepto de Fuerza de Tarea Multidominio como Estrategia (THE INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES, 2021). Para ejercer su soberanía interna, o incluso para mantener su *status quo* frente a amenazas no estatales, cada país utiliza la Gran Estrategia de Operaciones de Información de diferentes maneras y va más para allá de los límites militares estatales. En la gran estrategia, los modos utilizados son integrales, abarcando una gama diversa de instrumentos de poder nacional en lugar de centrarse en un solo tipo de instrumento (LAYTON, 2012).

Brasil y Argentina han avanzado poco en la comprensión del alcance de la gran estrategia multidominio de la información y el cambio de modos y medios. En el contexto de la competencia mundial, los países periféricos pueden estar bajo la influencia constante de los intereses de las gran-

des potencias. En este momento y en el futuro están en disputa los bienes comunes globales y la relativización de la posesión de territorios como la Selva Amazónica y zonas del Atlántico Sur y la Antártida. El conflicto multidominio establece un desafío de influencia e intereses, involucrando la aplicación de instrumentos militares de manera holística e integrada.

El entorno cibernético es el espacio común de competencia y el más actuante en el multidominio, no tiene fronteras y es una amenaza transnacional, haciendo que los Estados piensen en estructuras de defensa. Sin embargo, no es el único instrumento militar de guerra de información. El enfoque occidental como de Brasil o Argentina de la ciberdefensa se ha centrado típicamente en modos y medios con respuestas técnicas, sin tener en cuenta la interfaz con la guerra de información: “Este enfoque es totalmente apto para algunas amenazas persistentes o de fondo, pero no siempre es suficiente para un enfoque más amplio y holístico como el adoptado por Rusia” (GILES, 2016, p. 22).

Como ejemplo, para los Estados Unidos las contribuciones militares exitosas en el multidominio requieren una integración sostenida en los modos y medios de las capacidades de operaciones convencionales, irregulares y especiales (ESTADOS UNIDOS, 2020c). Rusia y China emplean todos los instrumentos de su poder nacional para socavar y rehacer el sistema internacional para servir a sus propios intereses. (ESTADOS UNIDOS, 2020a) Reino Unido está empleando militarmente las Operaciones de Información en la defensa integral, aumentando la escalada de la competencia, y el surgimiento de crisis y conflictos (REINO UNIDO, 2021).

Según la Estrategia de los Estados Unidos existe una guerra irregular por otros modos entre actores estatales y no estatales para influir en las poblaciones y afectar la legitimidad. La gran estrategia tradicional incorporó el concepto de la importancia de la participación de otros actores, además de los militares. Este tipo de guerra favorece los enfoques de otros medios, indirectos y asimétricos, aunque puede emplear toda la gama de capacidades militares y de otro tipo, con el fin de erosionar el poder, la influencia y la voluntad de un adversario. Incluye las Operaciones de Información, guerra no convencional, estabilización, defensa interna extranjera, contraterrorismo y contrainsurgencia. Los medios de las actividades relacionadas, como las operaciones psicológicas, las operaciones en el ciberespacio, la lucha contra las redes de amenazas, la financiación de las amenazas, las operaciones cívico-militares y la cooperación en materia de seguridad también dan forma al entorno de información y a otras áreas de competencia y conflicto centradas en la población (ESTADOS UNIDOS, 2020c).

Según los escenarios estratégicos de los Estados Unidos, las potencias del mundo están compitiendo en la inteligencia artificial y la computación cuántica, que podrían dar forma a todo, desde el equilibrio económico y militar entre los Estados hasta el futuro del trabajo, la riqueza y la desigualdad dentro de ellos. La infraestructura de telecomunicaciones de próxima generación (5G) preparará el escenario a todos los aspectos de las Operaciones de Información. Los modos y medios de las tecnologías emergentes siguen estando en gran parte sin gobernar por leyes o normas diseñadas para centrar los derechos y los valores, gestionando el riesgo de que la competencia conduzca a conflictos (ESTADOS UNIDOS, 2021).

Por consiguiente, el concepto ruso de los modos y medios lleva operaciones en red informática junto con

inteligencia, contrainteligencia, maskirovka, desinformación, guerra electrónica, debilitamiento de las comunicaciones, degradación del apoyo a la navegación, presión psi-

cológica y destrucción de las capacidades informáticas del enemigo. (MSHVIDOBADZE, 2011)

La guerra de información y la psicológica vendrán por encima de todas las formas y métodos de operaciones en guerras futuras para lograr la superioridad en tropa y control de armas y erosionar la moral y el espíritu psicológico del personal de las fuerzas armadas y la población del lado opuesto. En efecto, la guerra de información y las operaciones psicológicas ponen gran parte de las bases para la victoria. (CHEKINOV; BOGDANOV, 2015, p. 44)

Rusia ha llevado a cabo actividades de confrontación de información entre estados y otros actores en el espacio de información con “el objetivo de causar daño a los sistemas, procesos y recursos de información, estructuras críticas, [y] socavar los sistemas políticos y sociales para desestabilizar a la sociedad y al estado adversario en su conjunto” (NOGOVITZIN, 2009, p. 12). La información de confrontación es un concepto más amplio que operaciones de información, que engloba la acción de otros actores de la sociedad, que significa una lucha multifacética, multifactorial que abarca “sistemas sociales, clases, naciones [y] estados a través de influencias diplomáticas, políticas, informativas, psicológicas, financieras, económicas, conflictos armados y muchas otras formas”, para lograr objetivos estratégicos y políticos (SLIPCHENKO, 2013, p. 53).

China ha llevado a cabo actividades de zona gris de la información y se ha expandido en el Indo-Pacífico, Antártida y Ártico.

Estas actividades involucran otros medios y modos, con formas militares y no militares de asertividad y coerción destinadas a lograr objetivos estratégicos sin provocar conflictos. En el Indo-Pacífico, estas actividades van desde la militarización del Mar de China Meridional hasta la interferencia activa, campañas de desinformación y coacción económica. (AUSTRALIA, 2020, p. 5)

China es ampliamente vista como el competidor más cercano de Estados Unidos en el mercado internacional de inteligencia artificial. El Plan de Desarrollo de Inteligencia Artificial de próxima generación de 2017 de China describe como una tecnología estratégica que se ha convertido en un foco de competencia internacional. Dichas tecnologías podrían usarse para contrarrestar el espionaje y ayudar a los objetivos militares. Además, las publicaciones de código abierto indican que China está desarrollando un conjunto de herramientas de inteligencia artificial para operaciones cibernéticas. (ESTADOS UNIDOS, 2020b)

En el Reino Unido los medios de las Operaciones de Información están en el concepto Operativo Integrado del Ministerio de Defensa que enfatiza la necesidad de integración en todos los dominios de combate, con diferentes actores, y también incorporar la capacidad cibernética bajo lo que se denomina integración multidominio. Según la estrategia de Reino Unido CP 411: “Nuestras fuerzas armadas deben tener las herramientas y las capacidades que necesitan para liderar, influir, asociarse, disuadir y, cuando sea necesario, luchar para garantizar que todo el Reino Unido y sus intereses estén protegidos” (REINO UNIDO, 2021, p. 11). Para Layton (2012),

Reino Unido hizo un gran cambio de estrategia en los modos que también implica el desarrollo de recursos y su asignación, una combinación compleja que debe generar la legitimidad y el *soft power* necesarios para ser implementada con éxito desde el tiempo de paz.

Basado en los ejemplos, se puede concluir que los medios de la gran estrategia de las Operaciones de Información tienen un alcance expansivo e integrador de los modos de otros actores que abarca el desarrollo de los recursos económicos, demográficos, biológicos, ambientales y sociales de una sociedad. La asignación de estos recursos y el poder militar son la aplicación del poder nacional de manera unificada.

El papel de la información y las tecnologías de la información en la competencia estratégica y las operaciones militares han evolucionado considerablemente, y desafían la capacidad tecnológica de países como Brasil y Argentina. A principios de la década de 2000, la Internet se había convertido en una herramienta que da forma a la opinión pública e influye en la política, la economía y la economía y la toma de decisiones militares. Las nuevas tecnologías de la información aumentarán el volumen de los medios, la precisión y la velocidad de compartir, procesar y analizar datos. Las discusiones sobre tecnologías informáticas avanzadas que tendrían un efecto significativo en el carácter de las operaciones militares, en el futuro cercano transformarán los conflictos militares convencionales en una gran guerra de la información.

5 CONCLUSIÓN

Este análisis permitió comprender cómo el escenario estratégico internacional se ve seriamente afectado por la capacidad multidominio de las Operaciones de Información. El Estado como actor principal realista enfrenta el desafío de desarrollar una gran estrategia de competencia en la dimensión de la información. Este desarrollo requiere examinar cómo operan realmente los fines, formas y medios dentro de contextos contrastantes. La visión realista en que los intereses nacionales se definen en términos de poder militar en el escenario internacional ya no es suficiente. La idea de una gran estrategia exige la participación de diferentes actores en la formulación de las políticas de Estado, incorporando el fenómeno de la información al pluralismo de actores.

El primer punto del análisis en los fines permitió concluir que la existencia del Estado todavía necesita ser garantizada por el poder militar, aunque adaptándolo a las posibilidades de los modos y medios del futuro. Las amenazas entre Estados siguen siendo un tema muy actual y merecen atención en la estrategia militar de competencia por los recursos naturales y los espacios territoriales. La teoría realista de la existencia estatal es fundamental para entender que el objeto referente de la seguridad será la integridad territorial en amplio concepto del propio Estado, pues es éste el que puede, a partir de su posición en el sistema, conservar los intereses de la nación y con ellos el bienestar de la sociedad. El proceso institucional del Estado a través del cual se formula la estrategia necesita integrar los fines a una combinación de recursos (materiales y sociales) que puedan y sean utilizados como instrumentos en la implementación de una gran estrategia.

El segundo punto de análisis es que hay un cambio en las formas y medios de las amenazas y que estas no son sólo militares y entre Estados. Hay una gran mutación que considera la existencia de nuevos actores, amenazas interconectadas e internacionalizadas, siendo parte de una gran guerra de información multidominio. Sin embargo, cada país configura los modos y elemen-

tos de recursos materiales y sociales de formas muy diferentes. Las amenazas atraviesan las instituciones y exigen un papel integral de los medios de participación nacional. Según los escenarios estratégicos, las potencias del mundo están compitiendo en el multidominio, y la amenaza transnacional se encuentra la competencia por espacios que están fuera de una jurisdicción nacional, denominados *global commons*. Existe una gran dificultad para definir límites militares en la guerra de información, ampliando las posibilidades de modos y medios en las disputas en la zona gris de los conflictos e involucrando a diferentes sectores no militares.

El tercer punto es que los medios de las Operaciones de Información se encuentran entre las principales estrategias de los Estados para enfrentar el problema, más allá del campo operacional militar. Dentro de los componentes (modos, medios y fines) de la gran estrategia, el uso de otros modos y medios militares no cinéticos en la estrategia de Estados Unidos, Reino Unido, Rusia y China, como la guerra cibernética, las operaciones psicológicas, la guerra electrónica y la comunicación, se combinan con medios nacionales para dar forma a una gran estrategia. En este escenario, el desafío para países como Brasil y Argentina es comprender mejor cómo opera la confrontación de información en la guerra multidominio, las perspectivas de una gobernanza internacional eficaz del dominio de la información y las formas en que la confrontación de la información se puede utilizar como un instrumento de poder blando.

Finalmente, los fines de las amenazas interestatales realistas continuaron, y los cambios de los modos y medios en las amenazas estatales y no estatales llegaron para quedarse en los *global commons*. Las fronteras estatales no son una barrera para la tecnología y la transnacionalización de la información. El poder militar de los medios de las Operaciones de Información puede agregar gran capacidad de defensa al Estado, por lo que se están implementando a nivel de gran estrategia de los Estados gran potencia. El mantenimiento de los intereses nacionales realistas de países como Brasil y Argentina requiere la adecuación doctrinaria estratégica militar multidominio de defensa, con amplio uso de las Operaciones de Información como base de su gran estrategia.

AUTORÍA Y COLABORACIONES

Todos los autores participaron de manera equivalente en la elaboración del artículo.

REFERÊNCIAS

AUSTRALIA. **2020 Defence Strategic Update**. Canberra: Australian Government Department of Defence, 2020.

BALZACQ, T.; DOMBROWSKI, P.; REICH, S. **Comparative Grand Strategy: A Framework and Cases**. Oxford: Oxford University Press, 2019.

BOBBIO, N. **Estado, gobierno y sociedad**. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

BORRELL, J. J. Dimensiones del espacio geopolítico como categorías de análisis en materia de recursos naturales. **Casus Belli**, Buenos Aires, n. 1, p. 73–101, 2020. Disponible: <https://fe.undef.edu.ar/publicaciones/ojs3/index.php/casusbelli/article/view/9>. Acceso en: 3 maio 2023.

BRZEZINSKI, Zbigniew. **Strategic Vision: America and the crisis of global power**. New York: Basic Books, 2012.

BUZAN, B. **People, States and Fear: an Agenda for International Security**. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1991.

CHA, V. Globalization and the Study of International Security. **Journal of Peace Research**, London, v. 37, n. 3, p. 391–403, 2000. Disponible: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0022343300037003007>. Acceso en: 3 maio 2023.

CHEKINOV, S. G.; BOGDANOV, S. A. “Прогнозирование характера и содержания войн будущего: проблемы и суждения” (Forecasting the nature and content of wars of the future: problems and assessments), *Voennaya Mysl'* (Military Thought), No. 10, p. 44-45, 2015.

COHEN, S. B. **Geopolitics. The geography of international relations**. Lanham: Rowman & Littlefield, 2015.

ESTADOS UNIDOS. **FM 3-13: Information Operations**. Washington, DC: Headquarters, Department Of The Army, 2016.

ESTADOS UNIDOS. **Advantage at Sea**. Prevailing with Integrated All-Domain Naval Power. Washington, DC: Marine Corps and Coast Guard, 2020a. Disponible: <https://media.defense.gov/2020/Dec/16/2002553074/-1/-1/0/TRISERVICESTRATEGY.PDF>. Acceso en: 3 maio 2023.

ESTADOS UNIDOS. **Emerging Military Technologies**: background and Issues for Congress. Congressional Research Service. Washington, DC: Congressional Research Service, 2020b. Disponible: <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/R/R46458>. Acceso en: 3 maio 2023.

ESTADOS UNIDOS. **Summary of the irregular warfare annex to the national defense strategy**. Washington, DC: Department of Defense, 2020c. Disponible: <https://media.defense.gov/2020/Oct/02/2002510472/-1/-1/0/Irregular-Warfare-Annex-to-the-National-Defense-Strategy-Summary.PDF>. Acceso en: 3 maio 2023.

ESTADOS UNIDOS. **Renewing america's advantages**. Interim National Security Strategic Guidance. Washington, DC: The White House, 2021.

GILES, K. **Manual de guerra de información russa**. Roma: NATO Defense College, 2016.

HOBBS, T. **Leviatan**. O la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

KOUTOUDJIAN, A.; CURTI, S. **La geopolítica de Sudamérica en los últimos años**. Buenos Aires: Ad-Hoc, 2015.

LAYTON, P. The idea of Grand Strategy. **The RUSI Journal**, London, v. 157, n. 4, 2012. Disponible: <https://rusi.org/explore-our-research/publications/rusi-journal/idea-grand-strategy>. Acceso en: 3 maio 2023.

LIANG, Q.; XIANGSUI, W. **La guerra más allá de los límites**. Beijing: PLA Literature & Art Publishing House, 1999.

MILANI, C. R.; NERY, T. Brazil. In: BALZACQ, T.; DOMBROWSKI, P.; REICH, S. **Comparative Grand Strategy: a framework and cases**. Oxford: Oxford University Press, 2019.

MØLLER, B. Conceptos sobre seguridad: nuevos riesgos y desafíos. **Desarrollo Económico**, Buenos Aires, v. 36, n. 143, p. 769–792, 1996. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2651089>. Acceso en: 3 maio 2023.

MORGENTHAU, H. J. **A política entre as nações: a luta pelo poder e pela paz**. Brasília, DF: Editora UnB, 2003.

MSHVIDOBADZE, K. The Battlefield On Your Laptop. **Radio Free Europe/Radio Liberty**, Praga, 21 mar. 2011. Disponible: https://www.rferl.org/a/commentary_battlefield_on_your_desktop/2345202.html. Acceso en: 3 maio 2023.

NOGOVITZIN, A. In: Gris , Michelle, Alyssa Demus, Yuliya Shokh, Marta Kepe, Jonathan W. Welburn, and Khrystyna Holynska, **Rivalry in the Information Sphere: Russian Conceptions of Information Confrontation**. Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2022. Disponible: https://www.rand.org/pubs/research_reports/RRA198-8.html. Acceso en: 3 maio 2023.

OROZCO, G. El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales. **Revista CIDOB d'Afers Internacionals**, n. 72, p. 161-180, 2006. Disponible: https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/el_concepto_de_la_seguridad_en_la_teor%C3%ADa_de_las_relaciones_internacionales. Acceso en: 3 maio 2023.

REINO UNIDO. Parliament by the Secretary of State for Defence by Command of Her Majesty. **Defence in a competitive age**: CP 411. London: Ministry of Defence, 2021. Disponible: https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/974661/CP411_-_Defence_Command_Plan.pdf. Acceso en: 3 maio 2023.

SANDLER, T. After the Cold War, secure the global commons. **Challenge**, Abingdon, v. 35, n. 4, p. 16–23, 1992. Disponible: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/05775132.1992.11471599>. Acceso en: 3 maio 2023.

SILOVE, N. Beyond the Buzzword: The Three Meanings of “Grand Strategy”. **Security Studies**, Abingdon, v. 27, n. 1, p. 27–57, 2018. Disponible: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09636412.2017.1360073>. Acceso en: 3 maio 2023.

SLIPCHENKO, V. Information Resources and Information Confrontation. **Army Digest**, Moscou, n. 10, p. 52–57, 2013.

THE INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES. **The military balance 2021**. London: Routledge, 2021.

VAN CREVELD, M. **La transformación de la guerra**. La más radical reinterpretación del conflicto armado desde Clausewitz. Buenos Aires: Jose Luis Uceda, 2007.

VERGARA, E. D.; TRAMA, G. A. **Operaciones Militares Cibernéticas**: planeamiento y Ejecución en el Nivel Operacional. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, 2017.

WEBER, M. **Economía y sociedad**. Esbozo de sociología comprensiva. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1964.

WEBER, M. **El político y el científico**. Madrid: Alianza Editorial, 1967.